

## **Del amor y otras yerbas: un recorrido sobre la configuración afectiva de la canción “Los libros de la buena memoria” de Luis Alberto Spinetta**

Cecilia Villafaña | UNC, Argentina

[cecivillaf88@gmail.com](mailto:cecivillaf88@gmail.com)

### **Resumen**

El disco *El jardín de los presentes* del grupo Invisible (1973-1977) representa mediante la lírica de sus canciones, diversas travesías que realizan los personajes en busca de una percepción distinta de la realidad. En esta oportunidad, nos detendremos en una de sus canciones, “Los libros de la buena memoria”. Observaremos un viaje donde el sujeto experimentará distintas pasiones, las cuales irán marcando el rumbo de su travesía hacia un nuevo saber, que pertenece a la misma interioridad del viajero. En este sentido, desde el universo simbólico del rock, la temática del viaje es entendida como una salida del espacio de la rutina, la normalidad y la ley, al espacio de la transgresión, la locura y la liberación (Díaz, 2005). Esto proviene de la identificación del rock desde sus inicios, con el fenómeno del hippismo y la contracultura de los 60. Luis Racionero señala en su obra *Filosofías del underground* que, en paralelo a la historia de Occidente, se forjaron formas de pensamiento irracionales que proponen otros modos de conocimiento, a partir del cual no se busca una verdad mediante la deducción de argumentos, sino un estado de ánimo donde se funda un concepto mental con un estado físico del cuerpo.

De acuerdo a lo dicho, nuestra hipótesis es que el elemento afectivo pasional juega un papel fundamental en las estrategias discursivas de este músico. Así, Spinetta asume un posicionamiento específico dentro del campo (Bourdieu, 1991) de la música popular. La puesta en valor del componente afectivo-pasional dentro del tópico del viaje, contribuye a la construcción del enunciador (Costa y Mozejko, 2002) que se erige como ideológicamente alternativo y contestatario, en relación al racionalismo occidental hegemónico. Esto puede ser comprendido, entonces, como una opción discursiva, y por tanto, una estrategia tendiente a posicionarse dentro de una corriente de pensamiento socialmente valorada entre la juventud rockera nacida en los años 60.

**Palabras clave:** rock, viaje, pasiones

### **Abstract**

The record “*El Jardín de los Presentes*” from the musical group Invisible (1973-1977) represent through its lyrics different journeys realized by the characters in search of a new perception of

reality. In this case, we will focus in one of the songs: “*Los libros de la buena memoria*”. There, we can find the topic of travel. In this topic the subject experiments different passions along his trip, which will define his way to a new knowledge that finally belongs to the traveler’s interiority.

Thereby, according to the symbolic universe of rock culture, the topic of *travel* is understood as a way out of the routine, normality and law, towards the transgression, insanity and freedom (Díaz, 2005). The origin of this is situated in the rock identification with the hippie phenomenon and the 60s contraculture from the beginning. In his book *Filosofías del underground*, Luis Racionero says that irrational ways of thinking which propose new forms of knowledge were forged in parallel to the development of occidental history. There is no longer a search of the truth by the inference of arguments but an animic state where mental concepts fuse together with a physical state of the body.

According to this, our hypothesis is that the passionate and affective elements play a fundamental role in this musician’s strategies of discourse. Thus, Spinetta takes over a specific positioning inside the social field (Bourdieu, 1991) of popular music. The enhancement of the affective and passionate component inside the topic of *travel*, contributes to construct the enunciator (Costa y Mozejko, 2002) which sets itself as an ideologically alternative and renegade actor, regarding to the occidental hegemonic rationalism. This can be interpreted as a discourse option and, therefore, as a strategy to positionate as part of a specific intellectual current most valued among the rocker youth born in the 60s.

**Keywords:** rock, travel, passions

En esta ponencia discurriré sobre un tema que constituye un avance parcial de mi trabajo final de licenciatura y de mi participación como tesista de grado en uno de los equipos de investigación del CIFYHH-UNC. Este equipo, dirigido por el Dr. Claudio Díaz, tiene como objetivo detenerse en el estudio de la dimensión afectiva en el campo de la música popular argentina.

En mi futura investigación, pretendo realizar una lectura sociodiscursiva del disco *El Jardín de los Presentes* (1976). Esta obra es la tercera y última producción discográfica del grupo Invisible (1973-1977). A su vez, Invisible es la tercera banda fundada y liderada por Luis Alberto Spinetta, luego de Almendra y Pescado Rabioso. El tema de mi estudio se centra en la configuración del viaje, puesto que este disco representa, mediante la lírica de sus canciones, diversas travesías que realizan los personajes en busca de una percepción distinta de la realidad. El viaje ya aparece nombrado en los momentos fundacionales del rock, cuando la canción “La balsa” del grupo Los Gatos invita al oyente a sumergirse en un viaje hacia el naufragio. Díaz, al respecto expresa que, desde el universo simbólico del rock, esta temática es entendida como una salida del espacio de la rutina, la normalidad y la ley, al espacio de la transgresión, la locura y la liberación<sup>1</sup>(Díaz, 2005).

En esta oportunidad, seleccioné una de las canciones de este disco titulada “Los libros de la buena memoria”, con el objeto de observar, a partir de una mirada sociosemiótica, cómo aparece configurado el tópico del viaje. Esta primera pregunta me lleva a detectar que en la representación de esta travesía lo afectivo es predominante, y es precisamente lo que permite que este viaje sea posible. Esta travesía se direcciona hacia la interioridad del sujeto, quien experimenta distintas pasiones (amor, esperanza, tristeza y felicidad), que van marcando el rumbo de su camino. Ahora, ¿desde qué lugar este componente adquiere importancia? Esto me lleva a rastrear las condiciones de producción de una obra que pertenece al campo del rock en nuestro país.

Desde sus inicios, el rock se identifica con el fenómeno del hippismo y la contracultura de los 60. Luis Racionero, escritor e intelectual español, señala en su obra *Filosofías del underground* que, en paralelo a la historia de Occidente, se forjaron formas de pensamiento irracionales<sup>2</sup> que proponen otros modos de conocimiento, a partir del cual no se busca una verdad mediante la deducción de argumentos, sino un estado de ánimo donde se funda un concepto mental con un estado físico del cuerpo<sup>3</sup>. De este pensamiento heterodoxo, emergió durante los 60 en Estados Unidos el movimiento de la contracultura, cuyas banderas fueron la música rock, las drogas psicodélicas, las comunas y la filosofía oriental. En este punto, aclaramos que la supuesta separación entre un plano racional (mental, intelectual y sobrevalorado), y otro pasional (corporal, irracional y subvalorado) tiene profundas raíces en la cultura occidental (Le Breton, 2009), y se corresponde con una imagen del sujeto dividido, jalonado por lógicas contradictorias. Desde la propuesta de Le

Breton no existe tal división y tanto lo racional como lo afectivo se implican mutuamente.

En este marco, la emergencia de estas “formas de pensamiento irracionales” supone la puesta en valor de lo infravalorado y, en el mismo acto, una rebeldía simbólica al dominio de la razón occidental. En una entrevista de la revista *Pelo* de 1975, Spinetta, como integrante líder de *Invisible*, dirá: “Somos tres tipos que recién nos empezamos a conocer y cada uno debe abrir una cantidad de puertas hacia algo superior. Porque eso es, en cierto modo, lo que entendemos como ideología del rock. Abrirse a una percepción más completa del universo.” En consonancia con estas palabras, comprendemos el motivo por el cual este músico de rock selecciona y dialoga con aquellos discursos que contienen una sabiduría distinta a la privilegiada en la cultura occidental. Estos saberes desarrollan formas alternativas de pensamiento donde es el cuerpo con sus experiencias y no la razón, mente lógica, el que dirige los pasos en el proceso de conocimiento.

Teniendo en cuenta estos aspectos, ingresemos al espacio poético de “Los libros de la buena memoria”. La letra de esta canción posee un fuerte condimento surrealista, en donde observamos rupturas temporales (conviven pasados y futuros, “eras el vestigio del futuro”), las imágenes se yuxtaponen a modo de collage (aparecen entre las más importantes las imágenes del vino/licor, los libros, el mar, las luces del amor, la luna, el nogal y los tigres en la lluvia), los objetos se funcionan con los sujetos, la boca del vino puede ser también la del amante y los sentidos se mixturán, “su boca de verdeado dulzor”. El empleo de esta estética adquiere su primera forma en Artaud (1973). En este disco, Spinetta elabora su propia respuesta poética y musical a la lectura de la poesía vanguardista y surrealista del escritor francés Antonin Artaud. El surrealismo entendía la creación como un acto del pensamiento en el que no intervienen los dictados de la razón, para lograr de este modo construir una realidad que se distancie de la común y cotidiana. De acuerdo a lo dicho anteriormente, la incorporación de elementos de la estética surrealista viene a reforzar entonces, este intento de poner en valor todos aquellos saberes y prácticas que no pertenezcan al dominio de la razón lógica y propongan formas alternativas de pensamiento.

Nos detengamos ahora en la configuración afectiva de esta canción. El paisaje surrealista que proyecta se activa a partir del consumo de una sustancia. El vino bebido entibia sueños, y lleva al sujeto a un viaje onírico contado en primera persona, en el que las pasiones y las sensaciones corporales adoptan un gran protagonismo. La inscripción del rock en el movimiento del *underground*<sup>4</sup>, nos permite identificar una correspondencia entre el viaje que reconstruimos en esta canción y los viajes psicodélicos. Al respecto, Racionero explica que durante los 60, el LSD se convirtió en un medio para producir un estado psicósomático, similar al alcanzado mediante el yoga o la meditación, utilizado por los místicos. En esta visión, la realidad se muestra como un

todo interrelacionado, sin división entre materia y mente o entre objetos y sujetos. La percepción de este modo, se encuentra agudizada y los sentidos comunican una visión otra de la realidad.

Desde el inicio de este viaje, el sentido de la visión que se correspondería con la dimensión racional, se encuentra anulado. El sujeto se parece a un ciego que se queda oyendo los sonidos del mar. Este mar puede corresponder a su interioridad, lugar que empieza a ser explorado en el continuo de experiencias físicas y afectivas. La amorosa es la primera pasión que experimenta y es la que motiva el inicio de este viaje. Esta se encuentra figurativizada mediante las imágenes de las luces rojas y verdes del amor, que prestidigitan, es decir que en su juego crean una realidad mágica o ilusoria. Ahora el sujeto se encuentra solo y quiere comunicarse con el ser amado: “Mi voz le llegará/mi boca también (...). Además conserva la esperanza de encontrarse con ese otro, ya que tiene la competencia de sentir. Puede oír su interioridad: “¿Qué sombra extraña te ocultó de mi guiño/ Que nunca oíste la hojarasca crepitar? (...) Pues yo te escribiré, yo te haré llorar (...)”. En este intento, también conmoverá a ese otro que parece no sentir o no habitar el espacio afectivo del yo poético. Lo sensibilizará mediante la palabra escrita, la que construye memorias, para así ingresar a su mundo interior: “Mi boca besará toda la ternura de tu acuario”.

Allí finaliza la primera parte de la canción, cuya estructura armónica se repetirá en la segunda parte, al igual que la línea melódica de la voz. Aun así, ingresa un elemento nuevo, la sonoridad del bandoneón. Si recuperamos las condiciones de producción del disco, entre 1976 y 1982, el rock de nuestro país se caracterizó por la fusión de ritmos y géneros. Desde el inicio, esta canción evidencia una fuerte identidad jazzera y a la vez un corte blusero marcado en el tempo. La batería lleva un ritmo de swing y es percutida con escobillas, que suavizan el sonido y lo vuelven más sutil. Al respecto, Spinetta expresa en entrevista con Eduardo Berti: “En este momento, el rock argentino ha agotado experiencias y eso le permite enfrentar otras nuevas. Sin ir más lejos, nuestro grupo integró dos bandoneonistas en una grabación (Juan José Mosalini y Rodolfo Mederos en “Las golondrinas de Plaza de Mayo”) y uno en otra (Mosalini en “Los libros...”).

La presencia de un instrumento característico de la música del tango también nos habilita otra línea de lectura en esta canción, que es precisamente la que aparece en infinidad de canciones de tango: la del hombre que sufre el desamor y en esa tristeza, toma para olvidar o para ahogar sus penas. El mismo autor expresa en entrevista con Eduardo Berti que en esta canción se despliega toda una simbología del amor donde se rescata la idea del “tomo y espero” o “el tomo y olvido”.

En esta segunda parte de la canción, la esperanza pronto será derribada por una nueva situación hostil e irreversible. La conjunción adversativa “mas” marca dicho momento. La luna,

depositaria de las pasiones más profundas de los hombres, se encuentra roja de sed. Hay una frustración, un deseo insatisfecho. Las impalas, animales exóticos y elegantes que habitan este ambiente de ensoñación, podrán beberse el estanque, el flujo de vida. El amante observa al amado impedido de avanzar: “No volverías a triunfar en tu alma, yo sé que harías largos viajes por llegar”. A su vez, la espera ya toma una mayor dimensión, lo que lleva al sujeto a experimentar la tristeza: “Parado estoy aquí esperándote/ todo se oscureció/ ya no sé si el mar descansará”.

Finalmente, luego de pasar por las pasiones del amor, la esperanza y la tristeza, el sujeto llega a un nuevo estado afectivo que superará a los anteriores, es un momento de iluminación que se encuentra referido mediante la imagen de “los tigres en la lluvia”. Spinetta al respecto expresa que esa imagen pertenece a una obra taoísta de meditación llamada El secreto de la flor de oro. La imagen original es la de los tigres en la nieve, visión que aparece si se llega a un punto determinado de la meditación. Siguiendo esta línea de lectura, la imagen de los libros de la buena memoria se corresponde con este nuevo conocimiento al que se accede. Una memoria como saber alternativo al que se llega mediante un viaje hacia la interioridad de lo afectivo de aquel que se sumerge en esta experiencia corporal y pasional.

En conclusión, Spinetta al inscribirse en esta matriz que da valor a la experiencia sensible y afectiva, asume un posicionamiento específico dentro del campo (Bourdieu, 1991) de la música popular. La puesta en valor del componente afectivo-pasional dentro del tópico del viaje, contribuye a la construcción del enunciador (Costa y Mozejko, 2002) que se erige como ideológicamente alternativo y contestatario, en relación al racionalismo occidental hegemónico. El acto de privilegiar esta lógica en la configuración del viaje, puede ser comprendido, entonces, como una opción discursiva, y por tanto, una estrategia tendiente a posicionarse dentro de una corriente de pensamiento socialmente valorada entre la juventud rockera nacida en los años 60.

## Notas

<sup>1</sup>En la canción fundacional de rock argentino “La Balsa” del grupo Los Gatos, el enunciador pretende huir de ese mundo abandonado de la ciudad para habitar el espacio de la libertad. En este caso, la ciudad condensa los anti-valores de la deshumanización, la hipocresía y la rutina. En consecuencia, se propone como plan narrativo emprender un viaje hacia la transgresión, el naufragio y la locura, entendidos estos como formas de liberación. (Díaz, 2005:105-106)

<sup>2</sup>En ellas, incluye tres corrientes de pensamiento: la filosofía individualista y antiautoritaria de los románticos y anarquistas, la filosofía oriental y la filosofía psicodélica.

<sup>3</sup>Racionero expresa que no hay un rechazo al racionalismo en sus aplicaciones para la ciencia y la tecnología, ni en su utilidad como uso sistemático de la mente, sino que hay una oposición a considerarlo dogmáticamente como la única forma correcta y válida de usar el cerebro.

<sup>4</sup>Así nombra Luis Racionero a una tradición universalista (búsqueda de una solidaridad mundial), antiautoritaria, comunal y libertaria, a partir de la cual emergió en la década los 60 la contracultura caracterizada por su énfasis en la música rock, las drogas psicodélicas, la filosofía oriental, entre otras.

<sup>5</sup>Recomiendo escuchar la canción para percibir los elementos señalados.

### **Bibliografía**

BOURDIEU, Pierre (1991). El sentido práctico. Madrid: Taurus.

COSTA, Ricardo y MOZEJKO, Danuta Teresa (2002). Lugares del decir. Competencia social y estrategias discursivas. Rosario: Homo Sapiens.

CÓCARO, Gabriel (2015). 40 años de una perla de rara belleza en el rock argentino. Y el durazno sigue cantando. Página 12.

Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/3-36713-2015-09-20.html>

DÍAZ, Claudio F. (2005). Libro de viajes y extravíos. Un recorrido por el rock argentino (1965-1985). Córdoba: Narvaja Editor.

LE BRETON, David (2009). Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones. Buenos Aires: Nueva Visión.

RACIONERO, Luis (2002). Filosofías del underground. Barcelona: Anagrama.